

Los archivos se visten de diseño

Documentos para la restauración de la alta costura

ANA B. RÍOS HILARIO

Cercanos ya al Centenario de la revista Archivamos, son muchos los artículos que han relacionado el mundo de la moda con el universo archivístico. Por citar algunos ejemplos, hemos podido comprobar como los archivos nacionales custodian el legendario traje que la Primera Dama más distinguida, Jacqueline Kennedy, portaba el día del trágico asesinato de su esposo. También en estas líneas, hemos relatado





como dos de los diseñadores italianos más famosos, Dolce&Gabbana, deciden crear su propio archivo familiar –#DG-Family– compuesto por retratos de familia de cualquier época y de cualquier lugar del planeta. Citar también el anterior número, en donde la revista más prestigiosa de moda –VOGUE– celebraba su 95º aniversario, por lo que aprovechamos la ocasión para adentrarnos en su archivo fotográfico.

Nuevamente hablamos de archivos y moda pero desde un enfoque diferente. Así, a través del interesante blog de la archivera francesa Camille Causse (<http://caos.blogs.liberation.fr/>) descubrimos como la consulta a los ficheros es fundamental a la hora de restaurar un traje de época.

En concreto, dicha reseña se centra en la restauración de los vestidos de alta costura, haciendo referencia a la exposición que se está celebrando en el Palais Galliera, el Museo de la Moda de la capital francesa. Dicha muestra de carácter temporal gira en torno a la vestimenta de la Condesa Greffulhe (1860-1952) cuya belleza y elegancia legendaria inspiró al propio Marcel Proust y a los más grandes diseñadores coetáneos.

Esta *it girl* de su tiempo poseía un lujoso y elegante vestidor del que la exhibición da cuenta: modelos de Worth, Fortuny, Babani, Lanvin... abrigos, vestidos de día y noche, lencería, acompañados de accesorios, retratos, fotografías y películas.

Cualquier prenda desde su confección puede sufrir alteraciones a lo largo del tiempo por diversas causas. Un vestido puede ser diseñado para una representación teatral concreta. La sustitución de una actriz por otra puede conllevar alteraciones en la prenda debido al uso de diferentes tallas. En ocasiones, se puede modificar el modelo primitivo siguiendo las tendencias que van marcando la moda. Todos en alguna ocasión hemos *customizado* algún traje. Y la pregunta que nos hacemos es: ¿cómo podríamos volver al patrón inicial?

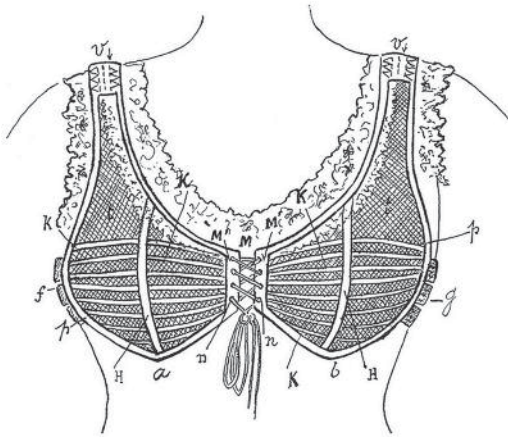
Los restauradores de trajes de diseño a la hora de llevar a cabo su trabajo necesitan testimonios relacionados con la pieza original. Y esa información se encuentra en archivos de diversos tipos. En el caso de la vestimenta de la Condesa, los restauradores tuvieron la suerte de poder acceder al archivo fotográfico de Nadar, un importante periodista e ilustrador francés cuya técnica en la fotografía de retratos, alejados de los cánones comerciales de la época, le convirtió en una de las figuras más influyentes del mundo fotográfico. Algo nada usual para la época ya que es muy raro encontrar fotografías de vestidos de ese tiempo. Sin embargo, en los ficheros de trabajo de los grandes diseñadores también se encuentran otros objetos interesantes, como pueden ser los bocetos originales y los patrones de las prendas, que permiten a estos profesionales comprobar la evolución de las mismas.

En otras situaciones, esta empresa se convierte en toda una labor detectivesca. Sirva como ejemplo el caso de la

restauradora Ségolène Bonne, quien durante sus estudios en el Institut National du Patrimoine debía restaurar un vestido de 1900 perteneciente al propio Museo de la Moda. En primer lugar, realiza un estudio

de negocios ante el Conseil des Prud'hommes de la Seine. Este modelo de depósito permitía verificar sus derechos. Hoy en día son un magnífico testimonio de una época: papeles de archivo, fotografías,

sobre esta disciplina. Se trata de un archivo iconográfico, documental, audiovisual y bibliográfico en donde el visitante puede consultar a lo largo de su recorrido, diferentes épocas, protagonistas e instituciones.



histórico de la prenda, labor nada fácil ya que apenas se conocía la *maison de couture* en donde se confeccionó el mismo. El siguiente paso sería la consulta en línea del fondo documental de las revistas de moda y la búsqueda en Gallica, la Biblioteca Digital Francesa. Encuentra material gráfico gracias al nombre de la casa de moda, pero los registros están incompletos. A continuación, acude a los archivos de la ciudad de París, ya que éstos cuentan con una importante colección de dibujos y modelos presentados entre 1847 y 1979 por las industrias y casas

muestras, podemos encontrar de todo e incluso ¡corsés!

Dando un paso más en la importancia de los archivos en el proceso de restauración de las prendas, es obligado hacer referencia a la exposición temporal que se está llevando a cabo en el Museu do Design e da Moda de Lisboa. Dicha muestra con el título *Ensayo para un archivo* es el resultado de un proyecto de investigación entre diversas entidades tanto públicas como privadas. Su reto es la creación de un centro de documentación de diseño con fuentes y recursos para la investigación histórica portuguesa

Todas estas experiencias nos llevan a reflexionar sobre el papel que archivos de todo tipo pueden desempeñar en el momento de restaurar un vestido de época o de alta costura. Pero también hemos descubierto a una compañera cuyo blog sigue la misma línea editorial que nuestra revista: "desacreditar conceptos erróneos acerca de los archivos y descubrir una disciplina mucho más atractiva de lo que se piensa". A lo largo de estos casi 100 números hemos constatado como el fascinante mundo de la archivística está también ligado con el glamoroso mundo de la moda. ■

